

CRISTIANISMO Y PLATONISMO (San Agustín-Platón)

El Cristianismo entró definitivamente en contacto con el pensamiento griego ya a partir del siglo II. Fue hostil en un principio dadas las discrepancias entre las creencias cristianas y las doctrinas filosóficas griegas. Inicialmente, el cristianismo se opuso radicalmente a la filosofía, y ésta atacó duramente al cristianismo (la afirmación de una verdad absoluta, Deus Veritas, con lo cual no es posible el diálogo entre escuelas filosóficas, la defensa con la vida por una verdad, es decir, mártires cristianos...).

Posteriormente, se produjo un proceso de acercamiento entre ambos cuyo resultado fue **la asimilación de la filosofía griega** por parte de los apologetas y escritores cristianos.

El acercamiento a la filosofía griega permitió que el cristianismo se formulara en un **cuerpo doctrinal de conceptos básicamente platónicos**, pues ofrecía mayores semejanzas con la doctrina cristiana, en cuanto a Dios, el universo y el ser humano.

La concepción de Dios y del mundo platónicos ofrecía múltiples doctrinas asimilables por el cristianismo:

1. La afirmación de la **existencia de otro mundo**(el de las ideas) más allá del mundo físico (en el desarrollo del platonismo, las ideas se situaron en la mente divina, lo cual facilitó más la adopción cristiana).
2. La doctrina de que **este mundo ha sido hecho a imagen de las ideas**: el mundo como vestigio o huella de Dios será una expresión permanente en el cristianismo.
3. La doctrina platónica de la **participación** (los seres sensibles reciben y tienen su ser por participación de las ideas). Los filósofos cristianos se sirvieron de este concepto de participación para subrayar la contingencia de lo creado y su Creador.
4. Los cristianos creyeron encontrar la idea misma de creación prefigurada en la figura del **Demiurgo platónico**.
5. La afirmación platónica y neoplatónica de la **trascendencia del primer principio** (el bien en Platón, lo Uno en Plotino) situado más allá de la realidad. Los cristianos aprovecharon esta afirmación para subrayar su monoteísmo y la radical trascendencia y diferencia de Dios respecto a los seres creados.

También la concepción del ser humano propuesta por el platonismo resultaba afín a las doctrinas cristianas.

1. Platón había defendido la **inmortalidad del alma** con diversos argumentos que fueron asumidos por los filósofos cristianos. Existía un punto de discrepancia. Para Platón y otros filósofos griegos, todo lo que es inmortal (es decir, lo que no tiene fin) es inengendrado (es decir, no tiene comienzo). Por tanto, las **almas existen desde siempre y para siempre**, sufriendo sucesivas reencarnaciones . En cuanto al origen del alma, la filosofía cristiana afirmó que las **almas son creadas directamente por Dios**.
2. Platón había insistido en que **el verdadero lugar y destino del alma no se encuentra en este mundo**, sino en el de las ideas, a la cual pertenece por naturaleza y al que se halla **naturalmente atraída**: de acuerdo con las ideas expuestas en el Fedón, la vida no es sino un periodo de purificación y preparación para la existencia posterior a la muerte. Esta concepción del alma era perfectamente compatible con el pensamiento cristiano.
3. Platón mediante mitos expuso que **las almas son juzgadas tras la muerte** y reciben el premio o el castigo correspondientes. La interpretación filosófica del alma es fundamentalmente platónica. Existe un aspecto de la concepción platónica del ser humano que no parece fácilmente admisible por el cristianismo: **la relación del alma con el cuerpo**. La incompatibilidad con el platonismo procede de dos elementos específicos de la doctrina cristiana: en primer lugar, es el hombre entero y no solamente el alma lo que fue hecho a imagen de Dios; en segundo lugar, la doctrina de la resurrección de los cuerpos no permite afirmar que el estado natural y definitivo del alma sea el de una existencia descarnada. Para Platón , la unión del alma con el cuerpo es un estado no solamente accidental, sino incluso antinatural.